

Rubio

Este linaje se precia de ser descendientes de uno de los más afamados guerreros de la reconquista, el conde Rubio de Asturias, fundador de dos primitivos solares conocidos de este apellido, situado uno en el lugar de Cañamar, Concejo de Llanes y el otro en Gijón, ambos en Asturias, de donde procedieron diferentes ramas que se establecieron en toda España.

Pacual Rubio, rico-hombre del Rey Fernando III el Santo, fue uno de los 500 caballeros infanzones defensores del Alcázar de Baeza en 1227 y conquistador de Sevilla. Uno de sus descendientes fue Juan Rubio González de Lerena, escribano de la Real Cámara, contador y secreatario del principé de Asturias Enrique (más tarde Rey de Castilla con el nombre de Enrique IV), acompañó a éste con sus armas y caballos para liberar a su padre Juan II, preso en la villa de Tordesillas; sirvió a su lado en la batalla contra el Rey de Navarra, en la entrada en las villas de Peñafiel y la Roda, en la pacificación del marquesado en Villena y en todas las jornadas de aquel turbulento reinado, recompensándole este monarca con un privilegio de nobleza e hidalguía para sí y su descendencia, en ambos sexos perpetuamente, dado en Valladolid el 6 de marzo de 1447.

Después de realizar las correspondientes provanzas de nobleza, vistieron el hábito de la Orden de Santiago: José Rubio y Godar, Page de S.M., Madrid, 1751; Francisco Rubio y de Peñaranda, teniente de granaderos de Reales Guardias Españolas, vecino y regidor de Madrid en 1731; Diego Rubio y Salinas, capitán de granaderos del Regimiento de Infentería de Flandes en 1758.

En la Orden de Alcántara, fue admitido en 1681, Nicolás Rubio y Morales, regidor de Madrid, así como Gaspar María de Errazu y Rubio de Tejada, nacido en México en 1852, hijo de Joaquín de Errazu y Goicoechea y de María Guadalupe Rubio y Primo, de Querétaro en 1887. En la Calatrava, probó este apellido en el mismo año, José Ramón de Errazu y Rubio de Tejada, hermano del anterior, natural de San Luis Potosís.

Nicolás Rubio y Ruiz de Contreras, natural de México, realizó informaciones de “limpieza de sangre” en 1643 con el objeto de ser admitido en el Santo Oficio (conocida también como la Inquisición).

En las Reales Cancillerías de Valladolid y Granada, así como en la Real Audiencia de Oviedo, los miembros de esta familia litigaron en numerosas ocasiones por el reconocimiento de su noble condición.

Por último, Juan Gervacio Rubio, fue alférez del Regimiento de Dragones de Caballería de Veracruz en 1745; Manuel Rubio y Salinas fue Arzobispo de la Ciudad de México en 1748.

Vea todos los registros (actas) del apellido Rubio que tiene a su disposición FamilySearch

<https://www.familysearch.org/en/search/record/results?count=20&q.surname=rubio>